

No está el tiempo para el título que antecede, pero puesto que otras provincias están ahora removiendo el tema de la aviación deportiva, no será despropósito titularlo en Vitoria, también.

Vitoria cuenta con el Aeroclub Heraclio Alfaro; también con una Escuela de Aeromodelismo. No falta, pues, todo. Sería pdeciso a nuestro juicio, apoyar más a estas entidades, de modo que ellas en su propaganda pudieran ofrecer y realizar las mayores ventajas y alicientes.

Los Aeroclubs requieren muchos medios; más aún, que otros clubs y aficiones deportivas. Aviación, aeromodelismo, paracaidismo, cuestan mucho. Hay algún organismo en el Ministerio del Aire que se encarga de este sector de los aeroclubs; pero estimamos que no es suficiente cuando no están más extendidos los Aeroclubs, ó más boyantes, y son más populares.

Se debe atender a que no sea un entretenimiento, por lo general para personas de posición, sino que puedan arribar a esos Centros otras de menos fortuna o de ninguna fortuna. De ahí las becas, y no sabemos que nuestro Aeroclub las posea.

Porque en cuanto que tenemos hombres y mujeres, capaces de tomar el mando de una avioneta; o de un balandro en el caso de los clubs náuticos, es indudable. Y Alava no debe quedarse atrás en cuanto a contar con un Aeroclub pujante, concurrido, bien dotado, no menos que otros Clubs de la ciudad. De ahí la ayuda y apoyo de todo orden que merece la Junta de nuestro Aeroclub provincial para que su actuación se haga presente más aún de lo que está.

El tema aviación, tan socorrido ahora aquí en todos los sectores, ha de alcanzar en su influjo a los aeroclubs, aeromodelismo, etc. Si hemos de tener, a lo que dicen, con nosotros a los aviones de reacción, ó algo menos, parece que la afición a menor nivel se contagiara de ese sueño de volar, de alzarse sobre la tierra y ponerse allá arriba más en contacto con Dios, sólo en las alturas.

Y que no se diga que los hombres de Alava no han podido obtener esa formación por falta de dinero; que la sociedad no hizo cuanto pudo por desarrollar esos valores humanos que, sin duda, los tenemos en Alava para la afición de las alturas.

Entretanto que esto escribimos, estamos mirando el Plano Director de nuestro Aerodomo de Antezana-Foronda. Vemos la pista principal, en medio. A su derecha, las más cortas pistas secundarias y, poco más al O. los espacios en que irán las instalaciones. ¿Habrá espacio para nuestro Aeroclub Heraclio Alfaro? Lo esperamos. Ya sabemos que el aerodromo lleva menos instalaciones, y servicios que un aeropuerto. Pero, al menos, habrá lugar para un aeroclub, toda vez que desaparezca el actual Campo "General Mola", de Vitoria y con él sus dependencias del Aeroclub de Alava.

Aún cuando falta mucho para el pleno funcionamiento de nuevo aeródromo —¿cinco años?—, no deja de preocupar desde ahora su porvenir a los lugares y poblados de su explotación principal y complementaria. Es indudable la importancia de un aerodromo, pero que lo sea para todos a virtud de una expropiación, ventajosa al menos; y de una información lo más oportuna posible para que cada quien sepa, con tiempo su derrotero futuro, que por cierto no se resuelve con el producto de unas ventas.

Con el tema de aeroclubs que estos días se trata en algunas provincias, coincide lo que, de nuevo, se escribe ahora en otras para pedir la instalación de un aeropuerto regional del Norte. El título de estas líneas no es raro, pues, a pesar de la nieve que, afortunadamente, resolverá la sequía creciente.